



La Palabra: Isaías 9,2-6



*El pueblo que andaba en la oscuridad
vio una gran luz;
una luz ha brillado
para los que vivían en tinieblas.
Señor, has traído una gran alegría;
muy grande es el gozo.
Todos se alegran delante de ti
como en tiempo de cosecha,
como se alegran
los que se reparten grandes riquezas.
Porque tú has destruido
la esclavitud que oprimía al pueblo,
la opresión que lo afligía,
la tiranía a que estaba sometido...
... nos ha nacido un niño,
Dios nos ha dado un hijo...*

A cuánta más oscuridad, más brilla la luz... Quizá nos lo podemos aplicar a nuestras vidas, cuando pasamos por momentos oscuros o muy oscuros, nos veremos compensados cuando aparezca la luz, fruto de nuestro estado de alerta para descubrirla y la tenemos cerca... Navidad es luz en medio de la oscuridad.

Nos resuena el lema de los Misioneros claretianos que también los Seglares, para que no sucumbamos, podemos vivir y trabajar desde ahí: "Arraigados en Cristo – Audaces en la misión".

Navidad también es silencio... A cada cual, el Niño-Dios, nos susurra algo... Estemos alerta para escucharle y descubrir qué mensaje nos trae en esta Navidad.

Y también es compartir... Una mirada a nuestro alrededor y podremos observar dónde hay necesidades... dónde Él se nos esconde... ¿estamos disponibles?

Gracias Jesús porque nos llegas pequeño e indefenso, en la ternura de un bebé, para que nos resulte sencillo acogerte.



Seglares
Claretianos



Ideario del SC (n. 35)



Dentro del misterio de Cristo, vivimos el misterio materno de María, siempre desde una perspectiva misionera.

Con amor filial la contemplamos como modelo de seguidora de Jesús y colaboradora de su misión. Como en Claret, su presencia en nuestras vidas marca nuestra vivencia apostólica: nos forma para la misión, nos envía y, con su presencia materna, hace fecundas nuestras acciones de evangelización. Por eso nos entregamos y consagramos especialmente a su Corazón.

ORAMOS CON NUESTRO IDEARIO

María, ayúdanos a vivir el misterio divino de tu entrega incondicional a Dios, como lo hizo Claret.

Que con amor filial sepamos contemplarte como modelo de seguidora de Jesús, y aprender a hacer fecundas nuestras acciones evangelizadoras como colaboradoras de su misión.

Queremos entregarnos y consagrarnos a tu Inmaculado Corazón.

FELIZ NAVIDAD A TODOS Y TODAS!!!



Desde CES-SC: De nuevo en Suesa



Desafiando a la pandemia, que vuelve a las andadas, en este comienzo del Adviento algunas personas de las comunidades de Gijón y de CES quisimos retomar el encuentro presencial en Suesa para preparar el nacimiento de Jesús. Las medidas de precaución hicieron que la presencia fuera mucho más escasa que en años anteriores. Aún así, como suele ser lo habitual en este encuentro, las expectativas se cubrieron ampliamente.

Para no faltar a la costumbre, nos encontramos por la mañana en torno a un café y productos típicos de ambos lugares para comenzar el día con la ilusión del encuentro y de una charla animada.



Esta vez la reflexión de la mañana la presentó la hermana María y estuvo centrada en la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento, en lo que allí se cuenta y el porqué de la importancia de la palabra en la Biblia y lo que ella suponía para el pueblo judío.

La Alianza que Dios establece con su pueblo en el desierto y lo que va sucediendo después.

En un segundo momento, hicimos un pequeño recorrido por el patio de la casa, recordando el del pueblo de Israel, donde no siempre se ve claramente el camino, y a veces hay que volver atrás, buscar el camino, sentir la inseguridad de no saber por dónde, pero también hay momentos de caminar con seguridad y confianza.

Para terminar la mañana tuvimos un tiempo personal para meditar unas cuantas citas que nos propuso María.

Por la tarde compartimos en dos grupos la reflexión de la mañana y nuestra preocupación y reto por seguir formándonos en la lectura de la Biblia para que se



haga significativa en nuestra vida. Hay libros de la Biblia que nos cuesta comprender porque nos falta el conocimiento histórico de lo que sucedió y el por qué lo



escribió así el autor. También tuvimos un rato de encuentro y charla con Irene, la chica de la comunidad de Gijón que está haciendo allí el postulantado para discernir si Dios le llama a ser monja Trinitaria.

El día terminó compartiendo con la comunidad la oración de vísperas que con tanto cariño preparan las hermanas. Esta vez, la comunidad de CES no nos pudimos quedar, pero sabemos de lo bonita que estuvo.

Que como María, lo allí vivido lo guardemos en nuestro corazón para que podamos compartirlo con las personas que nos rodean y demos testimonio de ello.

Bernardeta Arbaiza



Desde Ferraz



¡Y qué mejor día para celebrar la Navidad toda la Comunidad unida que el tercer domingo de Adviento, el domingo de Gaudete! Ése es el día que nos reservamos para juntarnos y desearnos lo mejor para estos días. Como viene siendo habitual en muchas de nuestras reuniones, el lugar escogido para juntarnos fue el Colegio Mayor Jaime del Amo.



En esta ocasión fue diferente ya que contamos con la presencia de los colegiales, y fue bonito vivir la Eucaristía con chavales tan distantes en edad, pero tan cercanos en la alegría y esperanza por lo que está por venir. Ese día, más si cabe, sentimos que nuestra vivencia de fe no se limita a nuestro pequeño grupo, sino que formamos parte de una gran familia.

¿Y pudimos juntarnos todos los hermanos de Comunidad? Pues, físicamente, no fue posible (¡gracias a Dios!) porque, como adelantábamos en la Hoja volandera del mes pasado, Eva y Álex estaban a punto de ser padres, y todo salió según lo previsto. El día en el que teníamos pensado juntarnos fue el que Lucía decidió venir al mundo, en vísperas de su santo. Toda la Comunidad se alegra por el regalo que supone la recién estrenada vida de Lucía, y pide a Dios para que la guíe a ella y a sus padres en todo el bello camino que tiene por delante: la vida.

Por todo lo anterior y, a pesar de las circunstancias "especiales" que aún persisten en nuestro mundo, este Adviento lo hemos vivido con mucha esperanza y agradecimiento. Pero no nos olvidamos de todas las personas que, por el motivo que sea, estas fechas no tienen ningún significado para ellas.

Os deseamos a todos una muy feliz Navidad, y con el deseo de que acojamos de corazón al que está a punto de nacer. Un abrazo enorme de toda la Comunidad de Ferraz.



Desde Bereshit: Encuentro de Adviento



Las comunidades de Seglares de CES-SC, junto con la comunidad de CMF de Claret Askartza y grupos de universitarios/as de la pastoral del colegio hemos tenido el encuentro de final de adviento este viernes 17 de Diciembre; la gran alegría ha sido poder compartirlo con la comunidad de seglares de Bilbao, Bereshit. Es uno de sus miembros, Cástor, quien nos hace llegar el eco de la celebración. (Paola CES-SC)

Kaixo lagunok!!

A través de estas líneas me gustaría informaros sobre el encuentro de la familia claretiana que a iniciativa de las comunidades de Askartza se llevó a cabo en la capilla de dicho colegio en estas fechas próximas a la Navidad.

El acto consistió en una celebración participativa entorno a cinco regalos que la Virgen Madre nos hace a sus hijos. María, la Madre Tierna que espera ilusionada el nacimiento de Jesús. Estos regalos fueron: Escucha, Mirada, Mensaje y Acción. Estos cuatro regalos apuntaban a un quinto: la Alegría, sentimiento que nos ha de embargar en estas fechas tan tiernas. Espera de la Luz del Mundo: Jesús, Hijo del Padre.



Con María esperamos la llegada de Su Hijo, nuestro Hermano. Esperanza e ilusión son dos sentimientos que albergamos en nuestro corazón.

Acabada la celebración escuchamos un programa de radio que habían realizado entre las diferentes comunidades.

Cástor – Bereshit



LA NAVIDAD: Una Llamada a vivir desde la fuerza de la humildad

Antonio Jesús María Sánchez Orantos, cmf.



1. Un compartir agradecido.

Un año más, con corazón agradecido, me atrevo a entrar en vuestras vidas para pedirlos que nos atrevamos a contemplar con verdad al Niño-Dios. Porque en esa contemplación, quedan derrotadas esas falsas imágenes de Dios, esas falsas teologías que nos separan de la fidelidad del Evangelio: porque no nos arrodillamos ante un Dios Omnipotente, sino ante un Niño-que-no-sabe-hablar, para reconocer que en Él se cumplen las profecías, los sueños de vida nueva; para reconocer que en Él se inicia la historia de la salvación nos arrodillamos ante un Niño que tiene que crecer en sabiduría, estatura y gracia (Lc. 2, 52); ante un Niño de carne y hueso, hijo de una joven mujer, María.



Un tremendo acto de fe navideño: arrodillarse ante un Niño y reconocer que en su vulnerabilidad queda inaugurado el verdadero camino evangélico, el verdadero camino de la salvación.

La humilde cercanía de nuestro Dios, el primer sacramento que abre para la vida humana la plenitud de la vida de gracia: Dios en carne humana, el Niño Dios compartiendo nuestra vida para que nosotros, los humanos, podamos compartir la vida misma de Dios.

2. Discernimiento de la humildad evangélica: un proyecto para culminar el adviento y abrirnos con verdad a la Santa Gracia de la Navidad.

¿Qué es la humildad? ¿A qué estilo de vida nos invita el arrodillarnos ante ese Niño vulnerable, ante ese Niño que no sabe hablar, carne de nuestra carne, hijo de María que tiene que crecer en sabiduría, estatura y gracia?

La humildad permite que el bien que hacemos sea verdadero bien, que la entrega sea verdadero gesto de amor: porque el amor humilde no mira, no tiene en cuenta los méritos que acumula, sino que se deja afectar por la presencia del otro necesitado y se entrega, se entrega sin más.

La humildad permite abrir verdaderos caminos de misericordia: porque el perdón humilde no soporta que el gesto que entrega el perdón sea signo de venganza, incrementa los círculos de venganza que muchas veces caracterizan nuestras relaciones humanas.

Por eso, la humildad es el oxígeno, la respiración vital, de todas las virtudes, el fundamento de todo camino de fidelidad. Y, por eso también, puede ser reconocida en

la libertad (desasimiento) que nos otorga para la misión, para la entrega (amor). Solo la persona humilde es libre de sí y, por eso, libre para el otro.

La verdadera humildad, por eso, nos libera de esa inveterada, arraigada costumbre de compararnos con los demás buscando una malsana autoafirmación. Ante Dios, por su luz y en su luz, se diluyen los dilemas de la confianza y la desconfianza y quedamos dispuestos para los caminos del amor.

3. Conclusión

«Caminar en la humildad es avanzar por un espacio en el que Dios siempre nos ha precedido y que él ha abierto para siempre» (Chrétien, Jean-Louis). Solo el que deja de preguntarse si es suficientemente fuerte, suficientemente digno, constante y fiel para merecer a Dios comprende el don de la Navidad, comprende el verdadero significado del nombre «Enmanuel», Dios con nosotros, por gracia, por amor, y queda liberado para hacer lo que tiene que hacer, con verdad, por amor.

Contemplad, contemplad con verdad al Niño-Dios, un año más, porque la falta de humildad nos separa de Dios.

Contemplad, contemplad con verdad al Niño-Dios, un año más, porque el camino de la humildad ha de renovarse cada día, no porque haya sido insuficiente o imperfecto el día anterior, sino porque estamos llamados, aquí y ahora, en cada presente, a aceptar y responder con verdad al don de Dios.

Contemplad, contemplad con verdad al Niño-Dios, un año más, y con la alegría que nace de la humildad, celebrad la Navidad, un año más; sí, con austeridad, pero celebrarla, porque la alegría y la celebración también pertenecen al camino de la santidad. Ya sabéis: «cuando perdices, perdices; y cuando penitencia, penitencia». Y en este tiempo de Navidad tocan perdices porque así lo quiere Dios.

¡Feliz Navidad para todos!



EN CAMINO

Juan Lozano Belmonte, cmf



¿Por qué no caminar juntos? Esta es la invitación que nos hace el Papa Francisco para este curso que ya hemos comenzado y creo que no deberíamos ignorarla. Es muy necesario y urgente que en nuestra Iglesia revisemos nuestros modos de dialogar, de escucharnos, de tomar decisiones y de avanzar en la misión compartida. Desde que el Papa Pablo VI convocara el primer sínodo en 1965, tras el Concilio Vaticano II, hasta hoy, se han celebrado en la Iglesia veintiocho sínodos incluido este.

La novedad de este sínodo es que su contenido puede parecer abstracto pues a diferencia de otros que han tratado temas como la nueva evangelización, la Biblia, los jóvenes, la familia... el actual quiere tratar el tema de la misma "sinodalidad" es decir, de cómo caminamos juntos.

Lo quiere intentar de una manera peculiar: haciendo una amplísima consulta para llegar a los alejados y no creyentes, a la gente que quiera participar y que está fuera de la Iglesia. Quiere priorizar la voz de los laicos, particularmente de los niños, las mujeres y los jóvenes.



Este sínodo se articula en tres fases. Una primera fase llamada diocesana que comenzó en octubre de este presente año y durará hasta junio del año 2022, una segunda fase llamada continental desde septiembre de 2022 hasta marzo de 2023 en la que se trabajará como su nombre indica por continentes, y una tercera fase mundial que convocará a los obispos el próximo mes de octubre del año 2023. Nosotros estamos invitados a participar en la primera fase, la diocesana que ya ha comenzado.

¿Cuál es el objetivo del sínodo? Escuchar al pueblo de Dios y a todos aquellos que no perteneciendo a la Iglesia quieran participar. En este propósito el Papa



EN CAMINO

Juan Lozano Belmonte, cmf



nos advierte de tres peligros a evitar: el formalismo, conformarnos con cumplir el expediente, sin trabajar con entusiasmo; el intelectualismo, hablar desde las ideas o el deber ser y no desde la experiencia y la realidad; el inmovilismo, pensar que esto "siempre se ha hecho así" y por lo tanto no se pueden cambiar las cosas.

Es cierto que todos estamos sobrecargados de tareas y la invitación al sínodo puede parecer una sobrecarga más, sin embargo, está pensado para que aprovechando las estructuras de grupos que ya tenemos en nuestros movimientos, parroquias y grupos de pastoral, nos sentemos en tres o cuatro sesiones a escucharnos y discernir juntos. En este sentido el sínodo es una oportunidad de gracia para ver cómo estamos siendo Iglesia y cómo esta comunión tiene que encarnarse en organismos de participación más efectivos. Es cierto que caminar juntos no es fácil pues las estructuras no siempre nos posibilitan escucharnos, pero hay que recordar que el Congreso Nacional de Laicos celebrado en Madrid el pasado mes de febrero del año 2020 fue un éxito, un Pentecostés que demostró que esa sinodalidad es posible, aunque el post Congreso fue frenado por la pandemia y su desarrollo está todavía pendiente.

El sínodo al que somos invitados se desarrolla en un contexto muy complejo: estamos en una post pandemia, viviendo un delicado ambiente de división y tensiones políticas, en un contexto de increencia y de poca plausibilidad a causa de los escándalos de la Iglesia... pero aún así es urgente y muy oportuno este sínodo.

El Papa Francisco resume el objetivo de este sínodo en tres verbos por este orden: encontrarnos, escucharnos y discernir. Que el señor nos ayude a caminar juntos y afrontar este momento sinodal sabiendo que estamos todos invitados a participar y que desde nuestra experiencia debemos y podemos compartir para seguir creciendo y construyendo juntos nuestra Iglesia. Que María, Madre de la Iglesia y San Antonio M^a Claret, nos acompañen en este itinerario.

encontrarnos
encontrarnos
escucharnos
escucharnos
discernir
discernir

